

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES  
DE SANTA ISABEL DE HUNGRIA

# TEMAS DE ESTETICA Y ARTE VII

## DISCURSOS

Recepción del Excmo. Sr. Teniente de Hermano Mayor de la Real  
Maestranza de Caballería de Sevilla como Académico de Honor  
de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría ..... 13

ANTONIO DE LA BANDA, Secretario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría ..... 15

LUIS MANUEL HALCÓN, Secretario de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría ..... 17



## ARTICULOS

CARLOS COLÓN IBRAHÉN, Sobre la constitución de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría  
para la Real Maestranza de Caballería de Sevilla  
"Regresión de la visión" ..... 41

FERNANDO GARCÍA GUTIERREZ, S. J., El encuentro en Japón  
un topoi de la Virgen del siglo XVII ..... 53

TEMAS DE ESTÉTICA Y ARTE

GRAFICAS MIRTE, S.A. - Polígono Calonge, C/. A, Parcela 10, Naves 7 y 9 - SEVILLA

Depósito Legal: SE-1472-1992

I.S.B.N. obra completa: 84-600-5185-4

I.S.B.N.: 84-600-5187-0

SOBRE LA CONSTITUCION DE  
LAS IMAGENES: PARA UNA DEFINICION  
DEL HECHO CINEMATOGRAFICO EN LA  
EPOCA DE LA "REGRESION DE LA VISION"

**ARTICULOS**

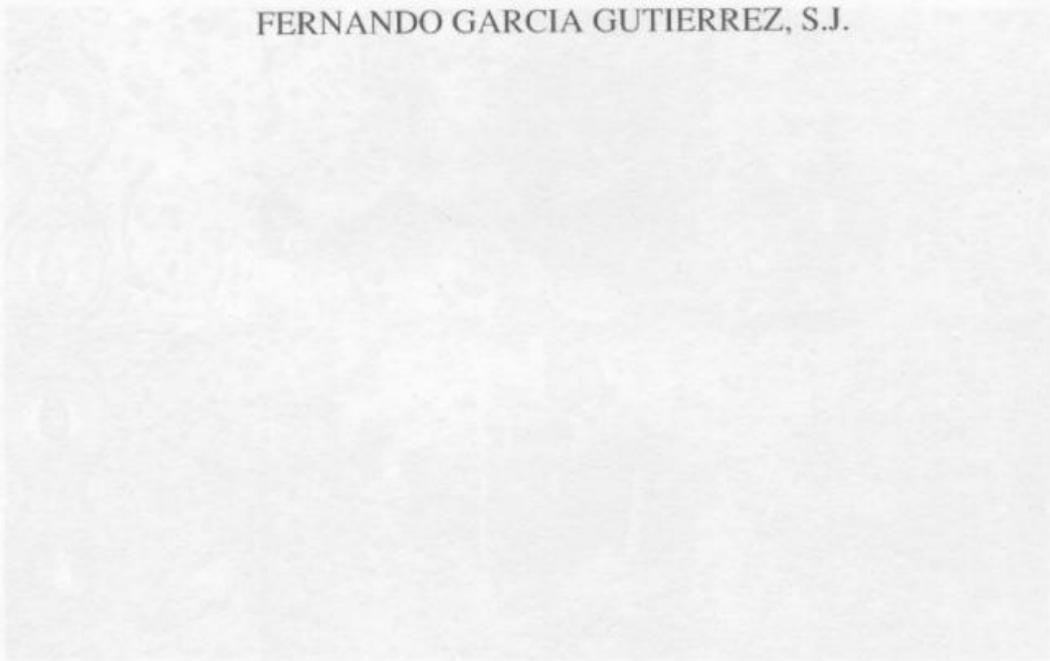
CARLOS COLON PERALES

Ha aparecido recientemente en Japón un tapiz de la Virgen en el templo budista de Kodai-ji, en Kyoto. En el transcurso de unas reparaciones realizadas en este templo en 1992, apareció el tapiz que se conservaba en una habitación que había estado cerrada durante mucho tiempo, en la que se guardaban objetos pertenecientes al templo. Este tapiz es considerado una pieza muy interesante en el campo artístico, dado la época del siglo cristiano en estos objetos de arte japoneses. Aunque se está estudiando detalladamente

## ES ENCONTRADO EN JAPON UN TAPIZ DE LA VIRGEN DEL SIGLO XVII

Es una obra del período de Edo, una de la escuela de japon, que va de 1603 a 1615. La datación histórica de este tapiz era se atribuya es la

FERNANDO GARCIA GUTIERREZ, S.J.



Ha aparecido recientemente en Japón un tapiz de la Virgen en el templo budista de Kodai-ji, en Kyoto. En el transcurso de unas reparaciones realizadas en este templo en 1992, apareció el tapiz que se conservaba en una habitación que había estado cerrada durante mucho tiempo, en la que se guardaban objetos pertenecientes al templo. Este tapiz es considerado una pieza muy interesante en el campo artístico, dado lo escaso del tema cristiano en estos objetos de arte japonés. Aunque se está estudiando detalladamente la pieza encontrada, ya se pueden adelantar algunos datos relacionados con esta obra de arte.

Es una obra del Período de Momoyama de la historia de Japón, que va de 1573 a 1615. La datación histórica de este tapiz que se adelanta es la



siguiente: este templo budista de Kodai-ji fue construido por la esposa del jefe del gobierno Toyotomi Hideyoshi (1537-1598), llamada Nene, para retirarse después que ya estaba viuda, en 1605. Al dejar el mundo tomó el nombre de Kodaiin, y permaneció en este templo hasta su muerte, acaecida en 1624. Se sabe por documentos relacionados con el Kodai-ji que este tapiz era una de las cosas que pertenecían a la viuda de Hideyoshi y que tenía en gran estima. Falta por saber cómo vino este tapiz de un motivo cristiano a manos de Nene. Probablemente sería un regalo recibido de los misioneros católicos, ya que consta que se mostró siempre benévola con ellos, sobre todo después de la muerte de Hideyoshi (se sabe que entre las damas que la servían había algunas cristianas). Esto, a pesar de la persecución de los cristianos ordenada por Hideyoshi a partir del edicto prohibiendo la propagación de la fe en 1587.

Este tapiz, tejido en oro y seda de colores, encajaba bien en el ambiente



de esplendor que reinaba durante el Período de Momoyama en Japón. Fueron precisamente los jefes militares de aquel tiempo los principales promotores del desarrollo artístico, y en concreto Hideyoshi. Además de los regios palacios que construyeron, en los que había interiores decorados con elegancia y riqueza desconocidas hasta entonces, Hideyoshi estaba particularmente interesado en el arte de la "ceremonia del té", y fomentó todo lo relacionado con esta ceremonia: entre otras cosas, introdujo en Japón la cerámica coreana, que trajo de sus expediciones, y que tanto iba a influir en el desarrollo de la cerámica japonesa.

El arte de esta época, patrocinado por los magnates de entonces, estaba más alejado del arte budista de los períodos anteriores del arte japonés. El color se liberó de las limitaciones restrictivas de épocas anteriores, y los artistas iban a aprovechar la oportunidad de libertad para expresar abiertamente su inspiración a tono con las circunstancias. Es difícil determinar las causas que produjeron este cambio, pero puede asegurarse que el nuevo tipo de gobernantes que estaban a la cabeza de la nación debió influir en alguna medida en la revolución estética. Eran hombres que deseaban impresionar con apariencias de grandeza a todos los



que estaban a su alrededor: sus castillos y palacios eran fantásticos; no se ahorraba ningún medio decorativo en sus interiores. También existía una razón psicológica: había ya cierto cansancio ante la severa austeridad del Período de Kamakura (1185-1333) y de las restricciones estéticas del Período de Muromachi (1333-1573). El mismo espíritu de simplicidad del Zen iba perdiendo ya su atractivo y vigor. Junto con la paz y la unidad nacionales había llegado una prosperidad desconocida hasta entonces. Todo ello exigía una apertura hacia corrientes estéticas más llamativas que marcaran el período de esplendor de que estaba gozando el país. Y se produjo en el Período de Momoyama un profundo cambio estético, a tono con las circunstancias de Japón.

En este ambiente de mayor apertura hacia lo decorativo tenía un lugar propio la llegada de tapices occidentales, que encajaban bien en los interiores japoneses de esta época. Por eso, no es extraño que el tapiz recientemente



encontrado en el templo de Kodai-ji tuviera un lugar adecuado entre las preferencias de la viuda de Hideyoshi. El hilo de oro y las sedas de colores de este tapiz eran como las pinturas murales que decoraban los palacios de Hideyoshi.

Una descripción más detallada del tapiz de la Virgen en el Kodai-ji nos manifiesta la escuela en que debió ser tejido: aunque el tema es cristiano, seguramente fue realizado en Macao, y llevado por los misioneros a Japón. Este tapiz no tiene la calidad de los tapices europeos de aquella época, aunque sí la técnica y la perfección del dibujo. Mide 1,40 metros de alto y 2,20 metros de ancho.

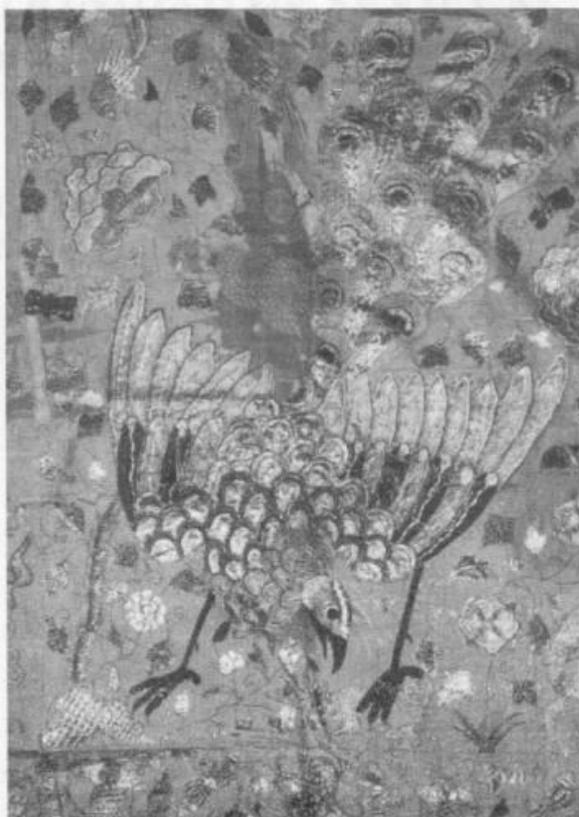
Hay en él dos imágenes de la Virgen, una en la parte alta y otra en la parte inferior, ocupando en las dos el centro del tapiz. Es tan extraña esta repetición de la imagen de la Virgen en la misma obra, que casi podría pensarse que se habían unido dos partes distintas para formar un solo tapiz. Es más: en las dos imágenes de la Virgen puede verse una idéntica representación de la Madre de Cristo sosteniendo al Niño en el brazo izquierdo, mientras que alarga el brazo derecho en una actitud de acogida. Las dos imágenes de la Virgen están flanqueadas por figuras de ángeles tocando el laúd y por aves fantásticas de un gran sentido decorativo.

Estas aves llenas de colorido son una prueba de que este tapiz fue seguramente elaborado en Macao, ya que en la pintura china se repiten con cierta frecuencia estos elementos decorativos. Macao, zona situada en la costa sur de China, fue ocupada por los portugueses en 1557, y durante mucho tiempo

fue la puerta de acceso a China para los europeos; tuvo en aquel tiempo el monopolio comercial de China, y hasta 1637 el de Japón; al mismo tiempo, era la base de las misiones europeas en Extremo Oriente. No es extraño que en Macao se realizara esta obra, de influencia europea y china al mismo tiempo, y que fuera llevada a Japón por los misioneros católicos.

Además de las figuras de ángeles musicantes y aves exóticas, hay en el tapiz una serie de elementos decorativos muy comunes en las pinturas chinas: flores y hojas esparcidas sobre el fondo, y nubes flotantes que aparecen diseminadas por todo el tapiz. A pesar de los trozos deteriorados en que han desaparecido los motivos decorativos, permanece la nitidez de las figuras en gran parte de la obra y la claridad expresiva del colorido. Estas cualidades son propias del arte de la tapicería europea y de la pintura china. En esta fusión de las dos manifestaciones artísticas reside uno de los principales valores de este tapiz recientemente encontrado en un templo budista de Kyoto.

Precisamente en el templo de Kodai-ji era donde mejor había podido encajar una pieza de arte con elementos tan altamente decorativos: los grandes campos dorados, que habían entrado en la pintura japonesa como fondo de casi todas las grandes obras, se parecían a los diseños de polvo de oro, que tanto resaltaban sobre el fondo oscuro de la laca. Los objetos que tenían estos diseños se suelen conocer, en el Período de Momoyama, con el nombre de "Kodai-ji maki-e", por haber en el interior del Kodai-ji algunas partes de la decoración hechas con madera lacada en la que los



dibujos están realizados con polvo de oro, plata o colores, mientras que la laca está todavía húmeda. Estos adornos producen una impresión profunda de claridad decorativa con sus hojas, flores, etc... realizadas en este método. El efecto que produce el tapiz encontrado en el Kodai-ji es el mismo. Por eso tuvo que ser considerado en aquel tiempo como una obra de arte que encajaba perfectamente con toda la decoración que lo enriquecía en su interior, y una realización artística afín a las del Período de Momoyama en Japón.

FERNANDO GARCIA GUTIERREZ, S.J.